

EL PRÍNCIPE ENCANTADO

Erase una vez un príncipe llamado Felipe, que vivía en un hermoso castillo junto con su padre el Rey Carlos y su madre la Reina Carlota.

Éstos eran muy mayores y no habían tenido más hijos por lo que todas las esperanzas de gobernar estaban puestas en él.

El príncipe todos los días realizaba con buen ánimo las actividades propias de su cargo, pero tenía una afición que era lo que más le gustaba hacer.

¿Sabéis cuál era?

Le encantaba leer, leer historias de otros reinos, lejanos, de otros príncipes y princesas que como él algún día tendrían que ser Reyes y Reinas, así aprendería muchas cosas que le podrían hacer falta en el futuro...

Su padre siempre estaba enfadado con él porque decía que los príncipes no tienen que estar todo el día lee, que te lee,, que eso era una bobada, y que no era propio de un príncipe, estar tanto tiempo en la biblioteca.

Tanto y tantas veces insistía que un día el príncipe decidió irse a buscar fortuna a otros lugares donde le permitieran hacer lo que más le gustaba.

Una mañana fingió que iba de caza y se fue con su caballo "Veloz" muy lejos.

Cabalgó y cabalgó hasta que pasaron 50 días y 50 noches, tan agotado estaba de cabalgar que viendo de lejos un arroyo de agua cristalina, decidió sentarse a descansar para que su caballo bebiera y se refrescara un poco. Sentada en una piedra estaba una anciana vestida con una extraño ropaje, que se tapaba la cabeza con un gran pañuelo y mirando al príncipe le dijo:

: _ ¡Puedes darme un poco de agua, estoy tan mayor que ya no puedo agacharme!

Cuando el príncipe se acercó para coger el agua, la anciana se levantó de un salto y empujó al príncipe que cayó dándose con una piedra en la cabeza.

¡Jajajajaaj.! Se oyó una risa que daba escalofrío, porque la anciana no era otra que una famosa bruja a la que todos llamaban “Tenebrosa”.

, - Cuando el príncipe despertó no sabía quién era ni como se llamaba, ni tan siquiera sabía qué estaba haciendo allí, sólo reconoció a su hermoso caballo.

La bruja le dijo entonces estas palabras:

¡Sólo recobrarás la memoria si consigues traerme tres prendas:

- El anillo de la princesa Rocanieves.
- Las botas del gigante monstruoso llamado “Tres-ojos”.
- Y el gran libro de hechizos de la bruja dorada.

Dicho esto la bruja Tenebrosa desapareció, dejando al príncipe sumido en una gran tristeza.

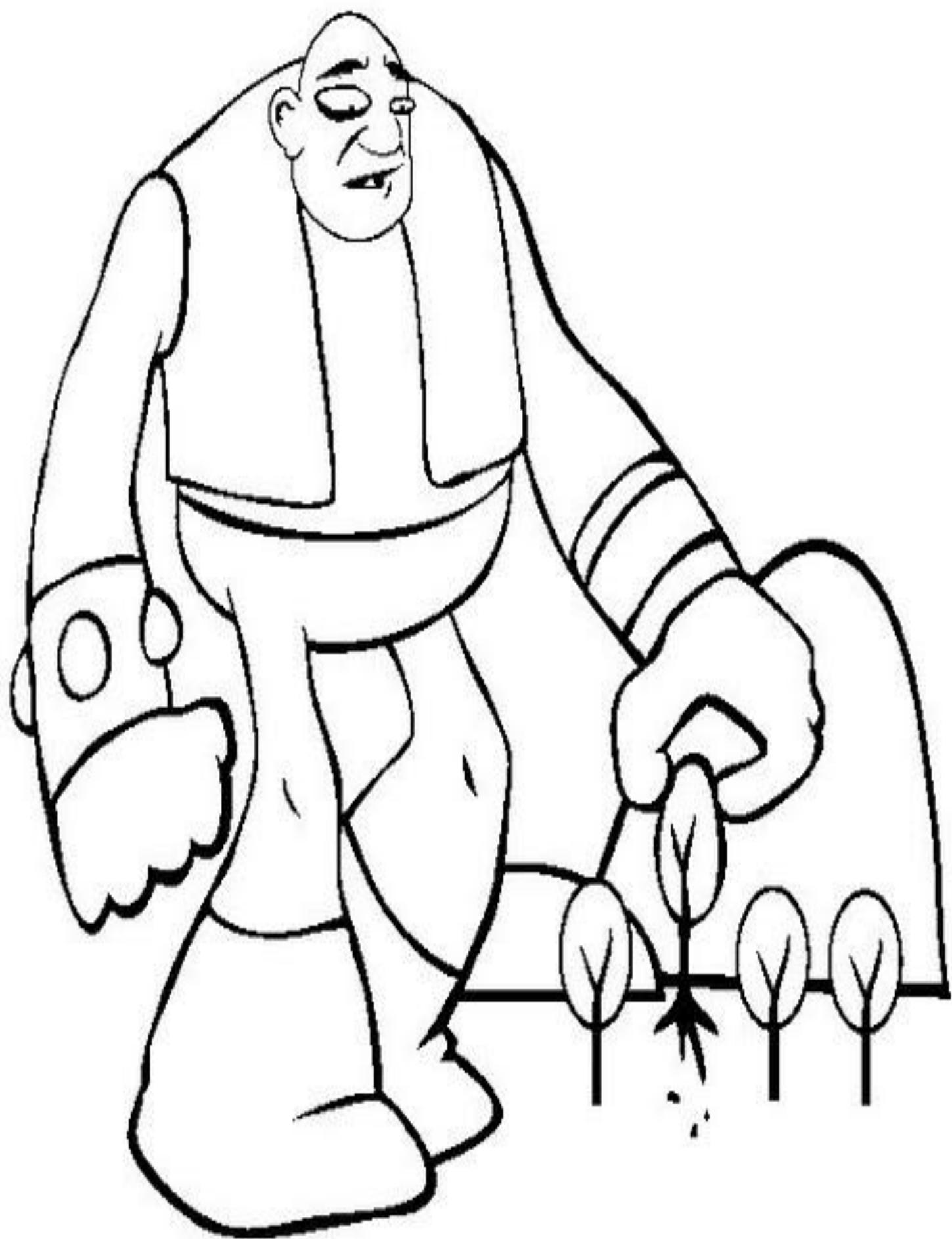
Conseguirá el príncipe las tres prendas para poder volver a su castillo y ver de nuevo a su familia?

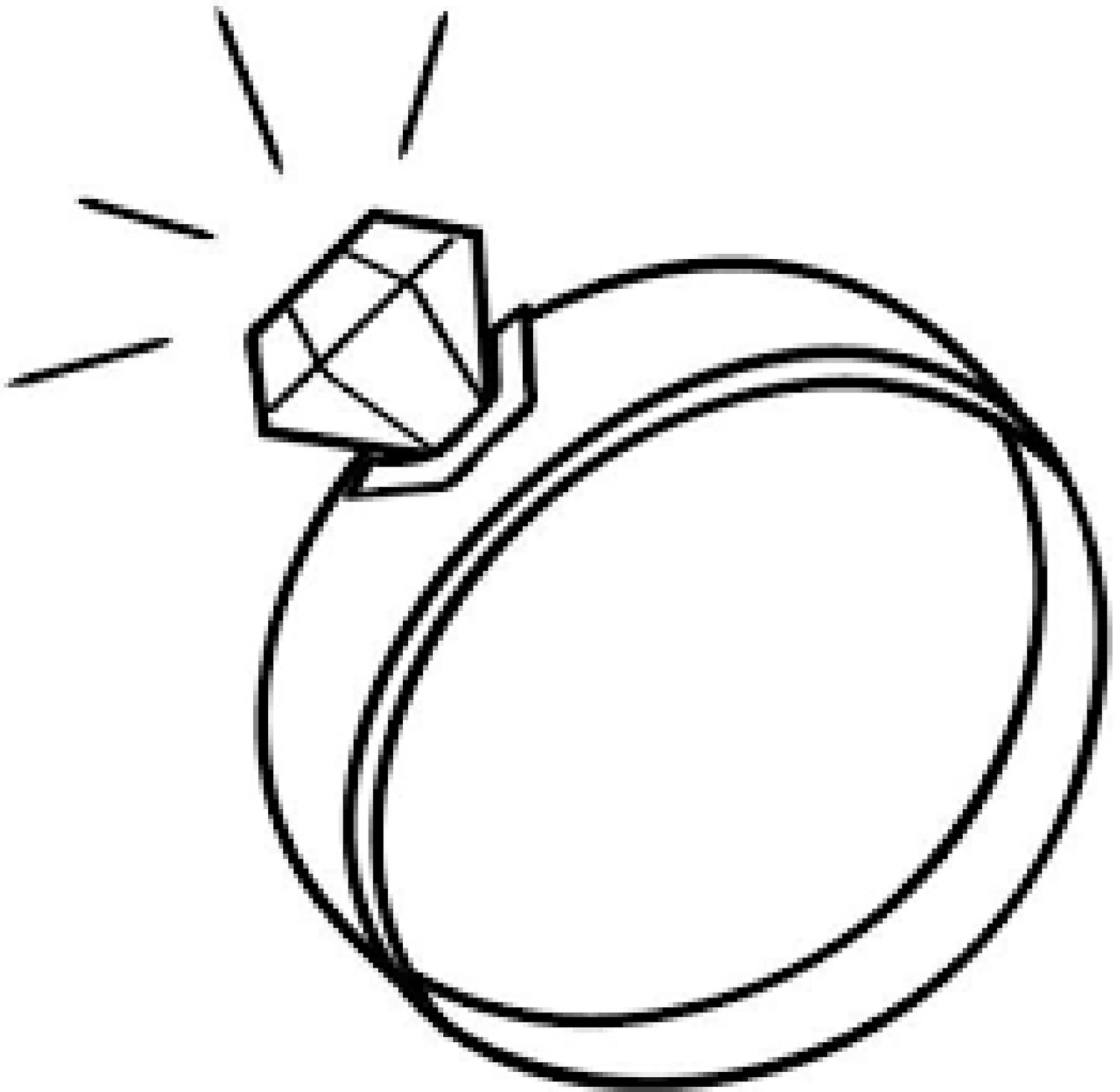
Todo dependerá de la buena fortuna y de quienes le puedan ayudar...

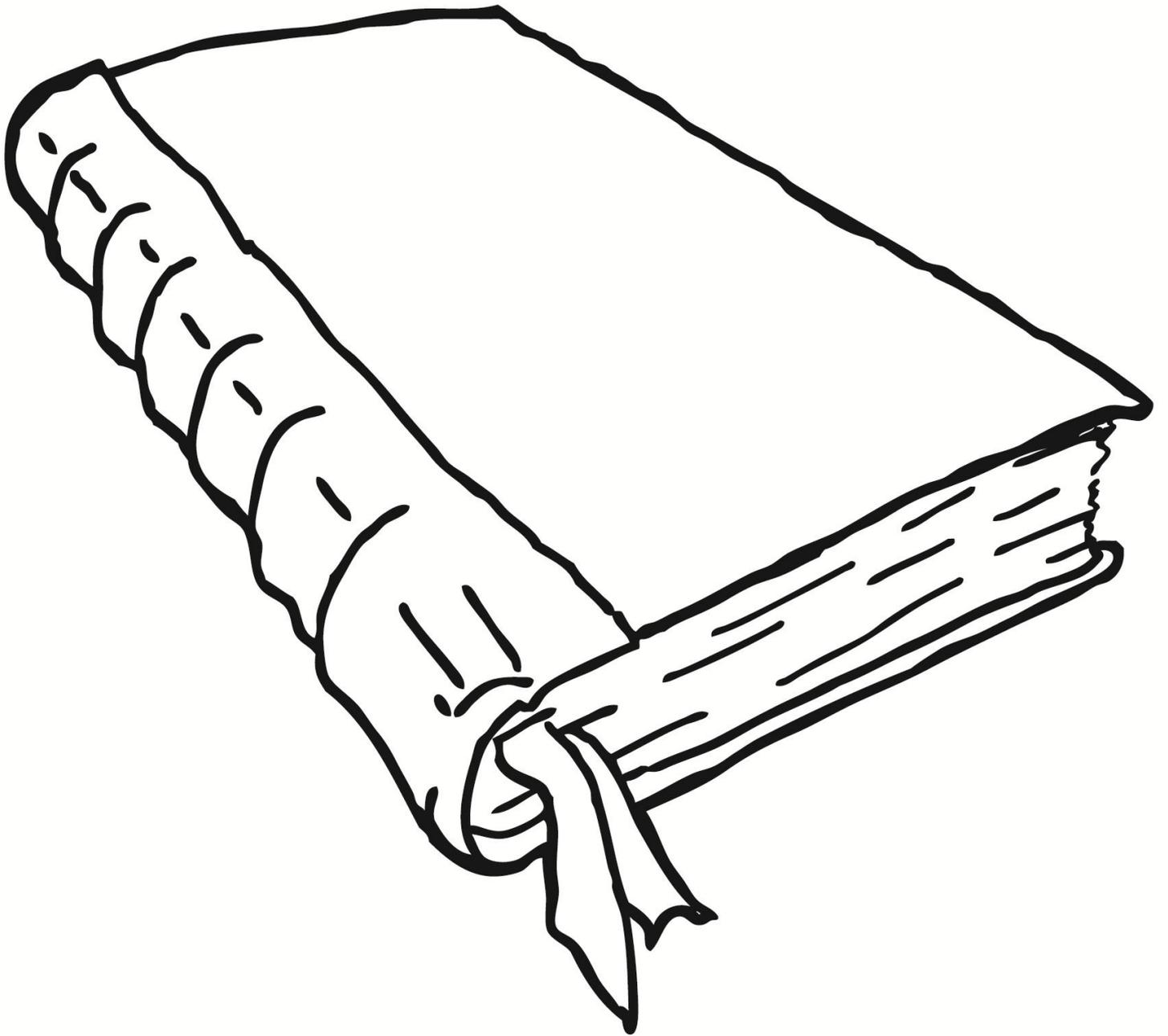
Y colorín colorado este cuento no se ha terminado.













Arms del Castiño









